

# aim usa

The United States Secretariat of the Alliance for International Monasticism

[www.aim-usa.org](http://www.aim-usa.org)   Volume 34 No. 2 2025   [aim@aim-usa.org](mailto:aim@aim-usa.org)



# *Emmanuel-Dios con nosotros...*

Nuestra fe proclama a Emmanuel, Dios con nosotros, al celebrar el nacimiento de Cristo. Emmanuel nos da fuerza para el camino. Recordamos la vida monástica en medio de la violencia y la guerra, tanto hoy como en el pasado. Los tenemos presentes en nuestras oraciones y conmemoramos el 30.º aniversario de la muerte de los monjes de Tibhirine. Los artículos han sido editados por el personal de AIM USA con la autorización de los autores.

## **En la misma mesa con la muerte**

Conciencia del momento de la muerte en tiempos de guerra

Quienes permanecen aquí eligen convivir con la muerte. Cada día nos enfrentamos a la conciencia de su proximidad. En la tradición monástica existe un llamado a ser conscientes del final de la vida, especialmente cuando la muerte se vuelve impredecible, cuando puede llegar repentinamente. En su Regla (RB 4:47), Benito aconseja a los monjes que siempre tengan presente el momento de la muerte.

Nos encontramos con la muerte en los numerosos informes de ataques con misiles y la pérdida de vidas. En las noticias: un niño de siete años, sin pulso, es rescatado de entre los escombros tras un bombardeo. Mientras tanto, su padre, recién liberado tras cuatro años de cautiverio, lucha por su vida en un hospital. Estas escenas se han convertido en parte de nuestra vida cotidiana. Cuando oímos el zumbido de cohetes o drones, nos damos cuenta de que la muerte de alguien sobrevuela, quizás la nuestra.

En ninguna ciudad, incluso en regiones pacíficas, hay seguridad absoluta. Las hermanas de Lviv temblaron de miedo recientemente ante las explosiones y el sonido de las defensas aéreas, a pesar de que la ciudad acoge a refugiados de las zonas de primera línea. Convivir con el sufrimiento y la muerte exige una mayor resistencia espiritual y una clara percepción de la realidad.

El famoso escritor y filósofo cristiano C. S. Lewis dijo una vez sobre el sufrimiento y la muerte: «Dios nos susurra en nuestros placeres, habla en nuestra conciencia, pero grita en nuestros dolores: es su megáfono para despertar a un mundo sordo».



Analizamos la vida con mayor profundidad precisamente cuando perdemos a alguien, porque la muerte se convierte en una prueba de vida. A veces, quienes más temen a la muerte, en realidad, temen vivir. Quizás experimentar la cercanía de la muerte nos hace vivir con más intensidad, pues la muerte es lo que nos despierta.

Y este enfoque de san Benito —quien escribe en su Regla que uno debe «tener siempre la muerte ante los ojos» (Memento mori)— es un concepto de vida tan acertado, e incluso más antiguo que el propio cristianismo. La aceptación de la muerte como parte inseparable de la vida es un tema central en muchas tradiciones religiosas y filosóficas; para nosotros, sin embargo, no es mera filosofía, es una elección. Muchos jóvenes en la flor de la vida, defendiendo a su país, comprendieron que este camino sería irreversible para muchos. Sabían que este era un fin consciente de la vida: que no habría más sueños ni vejez. Emprender ese camino es casi como decir: «Mañana me encontraré con la muerte».

No les faltó valentía para hacerlo. En una entrevista, uno de nuestros queridos conocidos militares dijo: «No importa cuánto vivas, lo que importa es cómo». Murió un mes después de la grabación del video. Un año después, su cuerpo fue devuelto. Las hermanas participaron en su funeral porque creció cerca del monasterio.

Una profunda frase de Dag Hammarskjöld: «Antes la muerte era parte de la compañía. Ahora se sienta a mi mesa. Debo hacerme su amigo». Esto expresa nuestra aceptación de la muerte no como un enemigo, sino como parte de nuestra vida; algo con lo que debemos aprender a vivir y como el camino que nos lleva, en el tiempo del Señor, a la Resurrección; a vivir como quien «espera en el Señor». (Salmo 37:7)

Hna. Maria Liudmyla Kukharyk, OSB  
Abadía de la Inmaculada Concepción  
Zhytomyr, Ucrania

## **En la portada**

«En el centro de la escena de la Sagrada Familia: María, con un gran corazón (su vestido es rojo y tiene forma de corazón), nos entrega a Jesús, cuyo rostro se vuelve hacia nosotros, como si nos extendiera la mano, y nos bendice de inmediato. Hay una luz radiante y ángeles que descenden del cielo, adorando el misterio de la encarnación.

También hay una madre ucraniana con dos niños pequeños. La madre lleva una gran mochila, una “bolsa de emergencia” como la que tiene todo ucraniano, con documentos y algunos artículos esenciales para llevar en tiempos de peligro. A la

izquierda, una rama rota de viburnum, símbolo de la Ucrania actual, aún da fruto, y debajo, el fuego representa la guerra.

Sin embargo, este fuego y esta oscuridad solo permanecen en la parte inferior de la imagen. El resplandor del cielo y la Sagrada Familia en el centro superan el dolor y la noche: es un signo de esperanza de que el bien siempre triunfa, de que la Encarnación de Dios nos trae fe y la seguridad de que Dios siempre está con nosotros (Autoría Hna Ester Okhramovych, OSB). Abadía de la Inmaculada Concepción, Zhytomyr, Ucrania.

# Fortaleza para el Camino

## Una Conmemoración

El 8 de mayo de 2026, la Orden Cisterciense conmemorará el 30.<sup>o</sup> aniversario de la muerte de los monjes de Tibhirine.



Los monjes de Tibhirine eran siete monjes trapenses de la Abadía de Nuestra Señora del Atlas en Argelia, secuestrados durante la Guerra Civil Argelina del 26 al 27 de marzo de 1996. Permanecieron cautivos durante dos meses y fueron encontrados muertos el 21 de mayo de 1996.

Las circunstancias de su secuestro y muerte siguen siendo controvertidas, ya que el Grupo Islámico Armado (GIA) se atribuye la responsabilidad, mientras que el general François Buchwalter informó posteriormente que fueron asesinados por el Ejército argelino.

Los monjes fueron mártires y sus restos fueron enterrados en el cementerio de su monasterio, que sigue siendo un lugar de recuerdo por su sacrificio y los conflictos en curso en Argelia.

## Recursos

**Película:** De dioses y hombres

**Libros:** Hasta dónde seguir  
por Bernardo Olivera, OCSO

El último monje de Tibhirine  
por Freddy Derwall

Dios para todos los días: los capítulos monásticos finales de Christian De Chergé,  
Traducido por Jennifer Rushworth

## De los Monjes

“Debemos ser testigos del Emmanuel”, es decir, de “Dios con nosotros”. Existe una presencia de “Dios entre los hombres” que nosotros mismos debemos asumir. Desde esta perspectiva, entendemos nuestra vocación de ser una presencia fraterna de hombres y mujeres que comparten la vida de los musulmanes, de los argelinos, en la oración, el silencio y la amistad. Las relaciones entre la Iglesia y el Islam aún son vacilantes porque aún no hemos convivido lo suficiente con ellos.

**Padre Christian de Charge, OCSO**  
Reflexiones para la Cuaresma  
del 8 de marzo de 1996

Llegó la Navidad de 1995. Christopher había hecho un belén con una cashabia (una túnica de pelo de camello con una gran capucha) de Henri Verges, asesinado el año anterior. Christopher convirtió la capucha en una cueva, en la que colocó pequeñas estatuas de la Sagrada Familia. El simbolismo era a la vez elocuente y desgarrador. Christopher lo comenta en su diario.

“He aquí al Cordero. Él está aquí. Pronto llegará la boda. En los pliegues de una cashabia —más fuerte que el asesinato— está él, nacido entre nosotros para ser ofrecido en nuestras vidas. La nueva vida de este Niño es más fuerte que cualquier asesinato y muerte.”

**Padre Christopher Lebreton, OCSO**

## Ofrendas de Misa

**AIM USA** envía ofrendas de misa a monasterios benedictinos y cistercienses de Asia, África, Latinoamérica, el Caribe y Europa del Este. Estas ofrendas son de suma importancia para ellos, especialmente en estos tiempos. Si desea recordar a un fallecido o tiene alguna otra intención, envíela a:

**AIM USA**  
345 East 9th Street  
Erie, PA 16503, EE. UU.

# *Emmanuel-Dios con nosotros...*

## **Testamento de Dom Christian de Chergé**

(abierto el domingo de Pentecostés, 26 de mayo de 1996)

### ***Enfrentando una despedida ...***

Si algún día, y podría ser hoy, me convirtiera en víctima del terrorismo que ahora parece estar a punto de arrasar con todos los extranjeros que viven en Argelia, quisiera que mi comunidad, mi iglesia y mi familia recordaran que mi vida fue entregada a Dios y a este país.

Les pido que acepten que el Único Maestro de toda la vida no fue ajeno a esta brutal partida.

Les pido que recen por mí: para que me consideren digno de tal ofrenda.

Les pido que asocien esta muerte con tantas otras igualmente violentas que se olvidan por la indiferencia o el anonimato.

Mi vida no vale más que cualquier otra.

Ni menos.

En cualquier caso, tiene la inocencia de la infancia.

He vivido lo suficiente para saber que soy cómplice del mal que parece prevalecer tan terriblemente en el mundo, incluso del mal que podría abatirme ciegamente.

Quisiera, cuando llegue el momento, tener un momento de claridad espiritual que me permita implorar perdón a Dios y a mis semejantes, y al mismo tiempo perdonar de todo corazón a quien me quiera abatir.

No podría desechar una muerte así.

Me parece importante dejar esto claro.

De hecho, no veo cómo podría alegrarme si mis seres queridos fueran acusados indiscriminadamente de mi asesinato.

Sería un precio demasiado alto pagar por lo que quizás se llame la «gracia del martirio» debiéndoselo a un argelino, sea quien sea, sobre todo si dice actuar con fidelidad a lo que cree que es el islam.

Soy consciente del desprecio que puede caer sobre los argelinos indiscriminadamente.

También soy consciente de las caricaturas del islam que fomenta cierto islamismo.

Es demasiado fácil tranquilizar la conciencia identificando esta forma religiosa con la ideología fundamentalista de sus extremistas.

Para mí, Argelia y el islam son algo diferente: son un cuerpo y un alma.

Creo que lo he proclamado con bastante frecuencia, a la luz de lo que he aprendido de él. Con mucha frecuencia encuentro allí esa verdadera corriente del Evangelio que aprendí en el regazo de mi madre, en mi primera Iglesia, precisamente en Argelia, y ya inspirado en el respeto hacia los creyentes musulmanes.

Obviamente, mi muerte parecerá confirmar a quienes me han juzgado apresuradamente como ingenuo o idealista.

“¡Que nos diga ahora qué piensa de sus ideales!”.

Pero estas personas deben saber que finalmente mi curiosidad más ávida será liberada.

Esto es lo que podré hacer, si Dios quiere: sumergir mi mirada en la del Padre para contemplar con Él a sus hijos del Islam tal como Él los ve, todos resplandecientes con la gloria de Cristo, fruto de su Pasión, llenos del Don del Espíritu, cuya secreta alegría siempre será establecer la comunión y restaurar la semejanza, jugando con las diferencias.

Por esta vida perdida, totalmente mía y totalmente suya, doy gracias a Dios, que parece haberla querido enteramente para esa ALEGRÍA en todo y a pesar de todo.

En este GRACIAS, que se aplica a todo en mi vida de ahora en adelante, los incluyo ciertamente a ustedes, amigos de ayer y de hoy, y a ustedes, mis amigos de este lugar, junto con mi madre y mi padre, mis hermanas y hermanos y sus familias. ¡Ustedes son el céntuplo concedido como se prometió! Y también tú, mi amigo de último minuto, que no sabías lo que hacías: Sí, quiero darte las GRACIAS y que esta DESPEDIDA sea UNA BENDICIÓN para ti también, porque en el rostro de Dios veo el tuyo.

Que nos volvamos a encontrar como felices ladrones en el Paraíso; si le place a Dios, Padre de ambos.

**AMEN! INCHSLLSH**

Algeria , 1 de Diciembre de 1993

Tibhirine, 1 de Enero 1994

### **Apoya la misión de AIM USA**

*¡Su apoyo financiero es muy apreciado!*

**AIM USA** es una organización 501 (c) 3. Todas las contribuciones a **AIM USA** son deducibles de impuestos según lo permita la ley.

Por favor haga los cheques a nombre de: **AIM USA**.

**Enviar a: 345 East 9th St. Erie, PA 16503**  
**o use su cuenta de PayPal**

<https://www.aim-usa.org>



*Dom Christian de Chergé*

# Fortaleza para el Camino

## Fe ante la persecución

### - una breve reflexión sobre el último Testamento de Christian de Châgé

Cuanto más tiempo llevo en la vida religiosa, más envejezco, más me asombra el profundo misterio del plan de Dios, no solo para el mundo, sino especialmente para mí. De joven, con una gran pasión por seguir a Cristo, por vivir solo para Dios, por dejarlo todo atrás, me ofrecí a ser consagrado por Dios en la forma de vida monástica, sin duda con el poder de la raza sobreabundante, y me entregué por completo. Fue libre, genuino y solemne. Pero una y otra vez, me enfrento a lo que significan los votos y lo que implican.

*“Si tan solo un día, e incluso podría ser hoy...”* Este pensamiento ni siquiera cruzó mi mente. La determinación y la perseverancia eran el enfoque, no los “qué hubiera pasado si...”. Todavía no tenía idea de lo que la vida me depararía, ni de cómo podrían cambiar las circunstancias: política, social y culturalmente... incluso las personas, incluso yo mismo. Pero ese *“si tan solo un día”* realmente llegó, uno tras otro. Al principio, estaba completamente desprevenido. Despertó olas grandes y pequeñas en un corazón que creía estabilizado. Algunos “sí” eran más predecibles y podían manejarse con oración, penitencia y ofrenda más intensas. Sin embargo, algunos pueden perturbar la estabilidad del corazón como una tormenta.

Nunca se sabe, un día el lugar donde vives cambia de la noche a

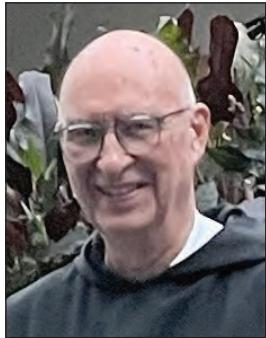
la mañana, y la voz de la libertad y los derechos humanos se silencia, o un superior cae en el vicio del favoritismo o el autoritarismo. También, fanatismo de todo tipo. La injusticia y la amenaza de persecución pueden presentarse de diversas formas, ya sea en la macro o micro sociedad. ¿Es la decisión simplemente irse? Pero ¿debe la decisión de quedarse coronarse como heroísmo o martirio? La experiencia, mediante la cual aprendemos con la ayuda del espíritu de los votos, aclara nuestros conceptos y purifica nuestras intenciones, hasta que llegamos a la comprensión de que no somos ni menos ni más que cualquier otra vida. Además, existen millones de personas que sufren igual y que merecen ser recordadas tanto como yo.

Esperemos y oremos con el P. Christian y sus compañeros para que, en el mismo instante en que el destello de lucidez de Cristo en la cruz brille también en nuestro corazón, veamos lo que Él ve y perdonemos como Él perdona. Todos somos igualmente hijos de Dios. A veces, todos nosotros, no sabemos lo que hacemos. Damos gracias a Dios por nuestro prójimo, a quien esperamos encontrar en el cielo. Amén.

Anastasio LI, OCSO  
Procurador General  
Roma, Italia

## La fe obrando a través del amor

### “La Orden necesita monjes, no mártires”.



Este fue el consejo del Abad General de la Orden Trapense Cisterciense, Bernardo Olivera, a los monjes de Tibhirine poco después de la visita de los seis hombres armados del GIA en la Nochebuena de 1993. El GIA era un grupo armado que luchaba contra el gobierno de Argelia y había llegado para exigir la colaboración de los monjes en términos de ayuda médica, económica y logística. Dom Bernardo quería asegurarse de que la respuesta de los monjes no fuera política, sino que brotara de lo más profundo de su fe y de su compromiso monástico. A través de numerosas reuniones comunitarias y tensas discusiones, los monjes tuvieron claro qué harían y por qué lo harían.

Obviamente, cada uno abrazó estas decisiones a su manera, con diferente énfasis y convicción. Pero como una verdadera hermandad que vive por la koinonía, con el amor de Cristo como guía, eligieron:

- Permanecer en Argelia porque su propia consagración monástica los había convertido en su propio pueblo. Abandonarlos ahora sería negar la llamada de Dios en sus vidas.
- Rechazar cualquier colaboración, con la posible excepción de

la asistencia médica dentro del monasterio, porque su llamado no era tomar partido, sino ser una presencia reconciliadora entre todo el pueblo argelino.

- Aceptar la posibilidad de una muerte violenta mientras ellos mismos rezaban para ser desarmados totalmente de toda violencia hacia los demás, para que otros pudieran encontrar el valor de desarmarse. Como oró el Padre Christian: Señor, desármame y desármalos.
- Pedir perdón a Dios por quienes podrían hacerles daño o incluso matarlos, porque solo el perdón puede romper las cadenas del odio y la violencia. El perdón les permitiría ser fieles testigos del amor, que es la esencia del Evangelio, y no ser testigos de ninguna agenda política.
- Rehusarse a acusar a nadie, ni siquiera a quienes podrían empuñar la espada contra ellos, y esperar que todos podamos reencontrarnos como felices ladrones en el paraíso.

Ninguna de estas decisiones fue fácil. Pero cumplieron el consejo de Dom Bernardo de una manera paradójica: se convirtieron en verdaderos monjes de la Orden, pues su violento martirio surgió de su testimonio de que no preferían nada al amor de Cristo, como prescribía San Benito.

Padre Stan Gumula, OCSO  
Monje de la Abadía de Mepkin, sirviendo en Esmeraldas, Ecuador

# *Emmanuel-Dios con nosotros...*

## **Permaneciendo con nuestro pueblo**



Fons Pacis, Comunidad de Siria

“Siempre con la muerte ante los ojos”. Durante muchos años de guerra, la perspectiva de la muerte acompañaba la vida cotidiana de los sirios, la conciencia, al salir de casa, de no saber si regresarían. No era raro que quienes iban a trabajar por la mañana, después de aparcar el coche, llamaran a sus hijos: “Si me pasa algo, dejé el coche allí, las llaves están escondidas allí”. La perspectiva de la muerte de familiares, amigos, vecinos. Cada día, alguien conocido nos dejaba. Pero a pesar de la violencia y el sufrimiento, la fuerza de la vida casi nunca fallaba, la esperanza de que todo esto terminaría y veríamos días mejores. Hoy mueren menos personas (a menos que pertenezcan al sector “equivocado” de la población, a alguna de las minorías, como las que viven en nuestras zonas, que han sufrido una verdadera masacre). Pero todos, en general, viven en la ansiedad, en la incertidumbre; muchos, con miedo. No está claro hacia dónde se dirige Siria: ¿Fragmentación? ¿Radicalización? Es imposible tener esperanza en un futuro posible, imposible imaginar el mañana. Pobreza, falta de trabajo, inseguridad. Un cansancio palpable pesa sobre la vida de todos, independientemente del grupo al que pertenezcan. Y una vez más, el deseo es irse, escapar, en cuanto se encuentra la manera.

Esta muerte del corazón es más difícil de afrontar porque es más oscura; porque nos exige profundizar, buscar el sentido del sufrimiento, del dolor, el sentido mismo de la existencia. Nos exige, como cristianos, buscar verdaderamente a Cristo. Estar en Él. No como consuelo, sino como Aquel en quien encontramos la verdadera Vida, que nada puede arrebatarlos. No se trata de encontrar respuestas o soluciones fáciles —lo cual es imposible de todos modos—, sino de permanecer y enraizarnos donde la verdad y la esperanza no son palabras, sino una Persona que está entre nosotros. Simplemente permanecer: puede parecer absurdo, pero una de las dimensiones de nuestra Regla Benedictina que

más nos sostiene en estos tiempos de incertidumbre es la «*stabilitas loci*», nuestro voto de estabilidad. Permanecer con nuestro pueblo, permanecer en comunión unos con otros, permanecer sobre todo en la presencia de Dios, orando por todos sus hijos, a quienes Él ciertamente ama sin distinción... Permanecer atentos a los dones de su gracia, que nunca fallan. Todo se vuelve más esencial, incluso la oración. Los Salmos adquieren una profundidad diferente, la Palabra trae una Presencia viva entre nosotros, la Eucaristía nos ayuda a permanecer agradecidos por la Vida que recibimos y que nunca se agota, como el aceite de la viuda; aceite que alivia, sana y consagra todo sufrimiento y toda gracia.

Hna Marta Luisa Fagnani, OSB  
Monasterio Fuente de Paz  
Azeir, Siria



Monasterio de Fons Pacis, Siria

## **Contactos del personal**

### **Executive Director:**

**Hermana Ann Hoffman, OSB**, director@aim-usa.org

### **Coordinador Cooperativo Misionero/Gerente Asistente:**

**Hermana Christine Kosin, OSB**, aim@aim-usa.org

### **Personal de Servicios Culturales:**

**Debbie Tincher**, missionary@aim-usa.org

### **Ministerio de Estipendio de Misas:**

**Hermana Dianne Sabol, OSB**, aim@aim-usa.org

## **AIM USA**

**345 East 9th Street, Erie, PA 16503, EE. UU.**

**Teléfono: 814-453-4724**

**Website: [www.aim-usa.org](http://www.aim-usa.org)**

# Fortaleza para el Camino

## ¿Mantener la muerte ante tus ojos” en medio de la guerra?

En RB 4:47, san Benito pide a los monjes que «tengan presente la amenaza de la muerte cada día». Esta actitud nos dispone a vivir bajo la mirada de Dios para evitar el pecado. También nos prepara para acoger la muerte como una posibilidad inminente. Esta disposición del alma es más que necesaria en tiempos de guerra. De hecho, en tiempos de conflicto armado, la muerte puede sobrevenir en cualquier momento en zonas gravemente afectadas. Tener la muerte presente cada día permite a todos, cristianos y no cristianos, vivir la vida cotidiana con la conciencia de que en cualquier momento pueden pasar de la vida a la muerte. Tener la muerte presente es una actitud de vigilancia que caracteriza a los monjes. Pero se convierte en la actitud de toda persona que vive en tiempos de guerra. Nos dispone a vivir evitando el pecado para que, después de nuestra muerte, seamos acogidos por el Señor en su Reino. Aquí es donde las palabras de Jesús cobran pleno significado: «Estén preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora menos esperada» (Lc 12,40).

Siguiendo a Cristo, San Pablo nos hace más conscientes de que la muerte llega como un ladrón en la noche (cf. 1 Tesalonicenses 5:2). Por lo tanto, como hijos de la luz, debemos vivir con la profunda conciencia de que nuestro encuentro con el Señor puede

ocurrir en cualquier momento.

Ubicada a unos 30 kilómetros al sur de Uagadugú, Koubri, la Abadía de San Benito, disfruta actualmente de un período de calma y paz. Sin embargo, algunos asentamientos para desplazados internos y las noticias de las zonas atacadas nos recuerdan que el país está viviendo una tragedia sin precedentes. Rogamos a Dios que nos proteja de esta calamidad y ponga fin definitivamente a los ataques.

En el contexto actual, vivimos con esperanza. Sí, tenemos la firme esperanza de que un día todo esto llegará a su fin. La resurrección de Jesús marcó la victoria de Cristo sobre el mal. Tenemos fe en que esta guerra injusta no tendrá la última palabra. Tenemos fe en que un día nuestro país recuperará la paz que antes tenía.

Con perseverancia, oramos a diario por el advenimiento de una paz verdadera y duradera. La oración nos abre a la compasión. Mientras ofrecemos continuamente a Dios el sufrimiento de tantos hombres y mujeres, jóvenes y niños sumidos en la pobreza, los ayudamos en la medida de lo posible.

Abad Jean-Christophe Yameogo, OSB  
Abadía San Benito de Koubri  
Burkina Faso, África Occidental

## Reunión Anual de la Junta Directiva



Muchas gracias al P. Macario Martínez, OSB, por organizar la reunión de la Junta Directiva del Secretariado de EE. UU. de la Alianza Internacional Monástica en la Abadía de San Benito, Benet Lake, Wisconsin, el 2 de agosto de 2025.

Los miembros del Comité que asistieron fueron

ROW 1-left to right: Bishop Elias Lorenzo, OSB, St. Teresa of Avila Parish, Summit, NJ; Sr. Nettie Gamble, OCSO, Our Lady of the Mississippi Abbey, Dubuque, IA; Sr. Susan Quain-

tance, OSB, St. Scholastica Monastery, Chicago, IL; Sr. Chris Kosin, OSB, Mt. St. Benedict Monastery, Erie, PA; Sr. Ann Hoffman, OSB, Mt. St. Benedict Monastery, Erie, PA; Sr. Kathy Ulrich, OCSO, Our Lady of the Angels Monastery, Crozet, VA; Row 2- Fr. Anastasius Reiser, OSB, Christ the King Priory, Schuyler, NE; Fr. Macario Martinez, OSB, St. Benedict's Abbey, Benet lake, WI; Sr. Jennifer Mechtild Horner, OSB, Our Lady of Grace Monastery, Beech Grove, IN; Sr. Dianne Sabol, OSB, Mt. St. Benedict Monastery, Erie, PA; Fr. Augustine Kelly, OSB, St. Anselm Abbey, Manchester, NH. Sr. Diane Rabe, OSB, Mt. St. Benedict Monastery, Erie, PA (ex-officio) attended by zoom. Sr. Mariana Olivo Espinosza, OSB, Pan

de Vida Monastery, Torreon, Mexico was unable to attend. Staff members from Mt. St. Benedict Monastery, Erie, PA. included Sr. Ann Hoffman, OSB, Director, Sr. Chris Kosin, OSB and Sr. Dianne Sabol, OSB.

La Junta revisó informes y debatió el futuro de AIM USA, su misión y estructura.

Agradecemos sinceramente a los miembros de la Junta por su sabiduría y compromiso compartidos con AIM USA.



345 East Ninth St.  
Erie, PA 16503-1107

United States Secretariat—Alliance for International Monasticism

Non-Profit  
Organization  
US Postage  
PAID  
Erie, PA  
Permit No. 888

## Un Único Punto de Luz

*Benedicto vio el mundo entero en un solo rayo de luz. (Diálogos)*

*Guardamos en nuestros corazones...* la maravilla de la Navidad y el don del Emanuel: Dios con nosotros.

*Guardamos en nuestros corazones...* la muerte de nuestros hermanos monjes en Tibhirine hace 30 años.

*Guardamos en nuestros corazones...* a nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo que sufren la opresión y la guerra  
... y a nuestras comunidades de benedictinos y cistercienses que viven y ejercen su ministerio en medio de este sufrimiento.

*Guardamos en nuestros corazones...* a los monasterios miembros de AIM USA y a quienes apoyan fielmente nuestra misión.

*Y así,*

...al celebrar el don del Emanuel,

...al llegar al final del Año Jubilar, Peregrinos de la Esperanza,

*comprometámonos a*

**TENER ESPERANZA** en nuestros corazones,

**SER ESPERANZA** en nuestra vida diaria,

**Y LLEVAR ESPERANZA** a todos con quienes nos encotremos.

*Sister Ann Hoffman, OSB*

Hna. Ann Hoffman, OSB, Executive Director, AIM USA  
[director@aim-usa.org](mailto:director@aim-usa.org)